

SILUETAS FERROSAS

Jacqueline Lacasa

La trayectoria del artista *Hugo Nantes* es un claro ejemplo de la riqueza y el talento en las artes plásticas uruguayas. Nantes es oriundo de San José, donde reside actualmente. Allí realiza sus primeros estudios en arte, en el Museo Departamental, y luego tiene como docentes a maestros de la talla de Edgardo Ribeiro y Dumas Oroño. Posteriormente, en la Escuela Nacional de Bellas Artes, estudia grabado con el profesor Adolfo Pastor.

A causa de su fructífera creación, a lo largo del tiempo es premiado en numerosas instancias, como en el Salón de Bellas Artes y en salones del interior del país. Asimismo, su tarea excedió el contexto local, extendiéndose a Argentina, República Dominicana y Estados Unidos, y representó a Uruguay en las bienales de San Pablo y de París. Sus esculturas nos sorprenden en espacios públicos y privados como el Edificio Libertad, el Hospital Maciel, Galería del Notariado y Colección Engelman-Ost, entre otros.

Sus trabajos como escultor y en particular sus "Esperpentos" (muchos de ellos creados entre los años 1975 y 1989), operan en el espectador como señales de alerta y de enfrentamiento, de admiración y, por qué no, de sorpresa intempestiva, cuando la figura se asoma con graciosa y misteriosa "rostridad". Estas imágenes sin duda se vinculan con la trama social traumatizada que

dejó la dictadura militar de los años setenta en Uruguay y que, entre otros motivos, llevó a que las obras realizadas por HN se vinculen con la soledad, con la crítica al sistema represivo y a "*Mirar más allá de nuestros días*", como planteó en su momento otro gran artista de su generación, Manuel Espínola Gómez.

A través de su prolífica producción encontramos diferentes visiones sobre temáticas y técnicas, profundizando siempre en torno a materiales que, como ya se mencionó, forman parte de una búsqueda interminable, entre recolección, selección y transformación.

En su obra pictórica, la superposición de capas y la síntesis que se manifiesta en la forma, figura y fondo de la trama constituida en imagen deja entrever una composición intensa con el tratamiento del color negro y sus fugaces espacios de luz. En la realización de sus collages el material sobresale, se despega del plano, generando tal vez zonas de tensión, entre cabezas de muñecas, objetos plásticos circulares y pelos que se disparan del lienzo. Cabe resaltar el trabajo de sus óleos en lo referente al paisaje, en obras como *Paisaje Andino*, *Venecia*, *Tapera*, *Iglesia*, *Figuras* y *Caretas*.

Yesos, alambres, chatarras, hierros, deshechos mecánicos y hasta dientes reales, combinan la realización de austeras figuras donde ojos de mujeres y hombres parecen espiar desde algún punto, en completa complicidad con su creador. Un claro ejemplo de sus esculturas es "*Alienada*", una pieza que representa a una mujer y que impacta por su exac-



**HUGO
NANTES**

titud expresiva, tanto en sus facciones como en su atuendo. Las siluetas ferrosas de sus *"Esperpentos"* nos alertan sobre una esencia "demasiado humana", tan actuales como las figuras humanas que cargan la verdad y los secretos demasiado humanos de todos los tiempos. Amalia Polleri, artista, crítica, curadora y una de las más relevantes figuras de las artes plásticas que ha tenido nuestro país escribió en su texto llamado *"En el nivel esencial"*, que HN era un escultor fuera de los cánones clásicos: "En su patria chica el hombre Nantes, de físico grande, voluntarioso, impositivo, plasma su sentido de lo dramático, lo ritual, lo cotidiano, lo ridículo, adecuados al gusto y al ethos del consumidor compatriota. Él mismo no está seguro de nada. Es un sensible ser humano que olvida los plazos, los compromisos, el efímero transcurrir de las horas, salvo el íntimo pulso entrañable que transmite su creación".

Entre sus esculturas, la que cautiva hasta al espectador o transeúnte más desprevenido es *"Jugadores de truco"*, donde tres figuras sentadas para una partida de truco y una cuarta silla vacía (invitando a alguien a sumarse al juego) muestran la ca-

dencia de los cuerpos, y en sus bocas se puede percibir una reserva de las estratagemas del juego. Otra pieza de gran importancia es el *"Murguista"*, de nariz prominente y expresión impactante de un rostro al evocar la figura carnavalesca.

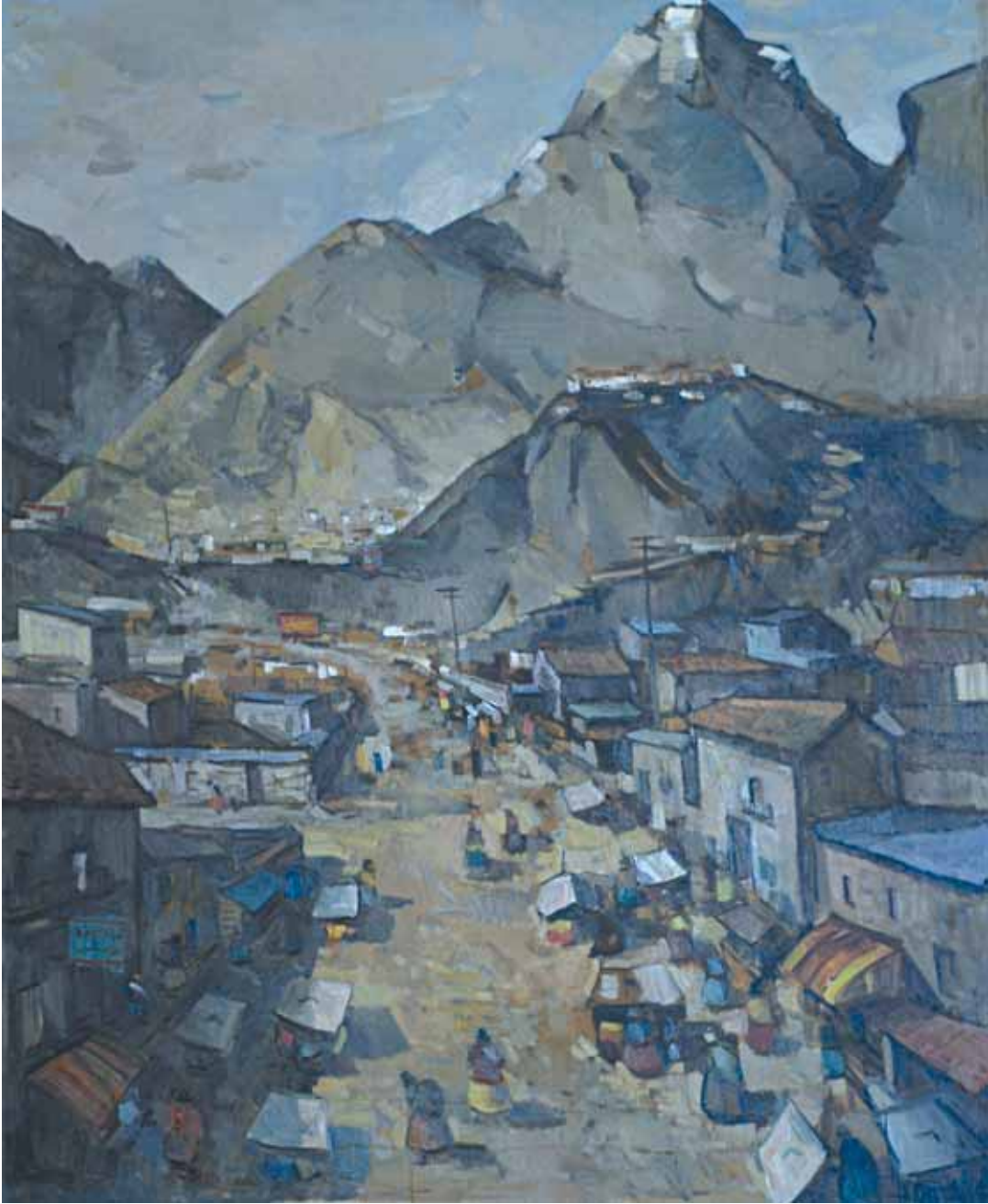
A decir del crítico de arte Roberto de Espada en su texto *"La pulsión del deterioro"*, el artista genera "un lenguaje ceñido, formas bien perfiladas, ahorro sintáctico en el uso de los materiales, todo esto en perfecta transformación". Su obra sorprende por la inusual franqueza que trasmite, por su espíritu crítico y, sobre todo, por la profunda y comprometida cosmovisión del ser humano llevada al escenario de las artes visuales. A través de sus más de ciento cincuenta exposiciones en Uruguay y en diferentes países, Hugo Nantes nos alienta a continuar construyendo espacios para reafirmar la convicción de que en el arte se encuentran gran parte de las herramientas fundamentales para la educación y la memoria viva de un país.

Canal de Venecia





Las Cholas en la Estación



Paisaje Andino - *Palacio Legislativo*



Fabiana de perfil



Fabiana de frente

Iglesia



Tapera



Lo que este pincel pintó nunca se ha de borrar



Tanguería



Mujeres



Retrato del profesor



Aguila -Rambla Armenia



Charly García y el mandril

El hurgador





La muerte



Máscara



Bailarines



Director de orquesta



Prostíbulo

Figura femenina



Figura masculina



Dolor



Detalle dolor

Prostituta



Murguista



Hurgadores





Máscaras



Decadencia



Figuras



Jinete de la muerte



Años '60



Médico brujo



Busto